

Resistencia comunal frente al bloqueo imperialista

Comuna Luisa Cáceres de Arismendi

Comuna Monte Sinaí

Comuna Cinco Fortalezas de la Revolución Bolivariana



Resistencia comunal frente al bloqueo imperialista: Ruta Oriente

Autores: Chris Gilbert y Cira Pascual Marquina

Fotografía: Voces Urgentes

Nuestro agradecimiento a todas las compañeras y compañeros de las comunas Luisa Cáceres de Arismendi, Monte Sinaí y Cinco Fortalezas de la Revolución Bolivariana, donde la democracia popular y la autogestión colectiva florecen. Así mismo nuestro agradecimiento a la Cátedra Libre Antibloqueo de la Universidad Bolivariana de Venezuela.

República Bolivariana de Venezuela

Mayo 2022



Índice

- 3** Introducción
- 5** **Comuna Luisa Cáceres de Arismendi**
- 6** Voces
- 10** Historia y vocación productiva
- 14** Impacto del bloqueo vs. soluciones comunales
- 20** Empresas de Propiedad Social
- 25** Una nueva forma de vivir
- 29** Chávez, el autogobierno y el futuro comunal
- 34** **Comuna Monte Sinaí**
- 35** Voces
- 38** Historia y vocación productiva
- 41** El bloqueo: Impacto y soluciones
- 46** Hacia adelante con Chávez
- 49** **Comuna Cinco Fortalezas**
- 50** Voces
- 53** Historia reciente
- 56** Producción comunal
- 61** El bloqueo imperialista: Impacto y soluciones
- 65** El cuidado de la comunidad
- 68** El espíritu de Chávez y la "mística"



Introducción

En marzo de 2022 viajamos al oriente venezolano a conocer tres comunas en las que la autogestión y la democracia popular florecen.

Nuestra primera parada fue en la Luisa Cáceres de Arismendi, una robusta comuna que creció a la sombra de la industria petrolera al este de Venezuela. Ubicada en uno de los barrios más extensos de la ciudad de Barcelona, estado Anzoátegui, esta comuna ha venido consolidándose como proyecto que apunta al autogobierno popular. Su actividad económica –con una potente vocación ambientalista–, se centra en la recolección de desechos sólidos y el reciclaje.

Nuestra segunda parada fue en la Monte Sinaí, una joven comuna donde se trabaja duro para fortalecer la producción comunal y las relaciones sociales no mercantiles. La comuna se extiende entre los estados Anzoátegui y Miranda, pero tiene su epicentro en el pueblito de Santa Bárbara, en el hermoso Valle Guanape. En estas exuberantes montañas se cultiva café, cacao y aguacate, pero también se plantan caraotas, tubérculos y otras hortalizas de ciclo corto. Dado que las matas de café son viejas y de bajo rendimiento, la comuna ha construido un vivero para cultivar plántulas de café.

Nuestra última parada fue la Cinco Fortalezas de la Revolución Bolivariana, una maravillosa comuna en el pueblo cañicultor de Cumanacoa, estado Sucre. Dirigida por mujeres, esta comuna ha tenido una historia de intensas luchas. Se consolidó alrededor del año 2016, cuando un grupo de jornaleras y jornaleros logró rescatar una hacienda. Cinco años después estas gentes se vieron inmersas en una segunda batalla después de que un empresario estafara a los productores locales: el empresario se llevó las cosechas y no les pagó.

La reciente estafa, la crisis y el bloqueo han sido obstáculos en el camino, pero las comuneras y comuneros de la Cinco Fortalezas están dispuestos a trabajar duro y a luchar. Con 57 hectáreas colectivizadas dedicadas al cultivo de la caña de azúcar y un profundo compromiso con el desarrollo de formas comunales de vida y de producción, Cinco Fortalezas está llamada a ser un referente moral en la construcción del socialismo.

Este librito recoge los testimonios de las comuneras y comuneros que construyen una nueva sociedad contra viento y marea. Su proyecto es de gran trascendencia: estas gentes no solo han logrado mitigar el impacto de las medidas unilaterales coercitivas, sino que también muestran la voluntad de superar la crisis capitalista por vía del proyecto histórico de izquierda, el socialismo.

Chris Gilbert y Cira Pascual Marquina

Comuna Luisa Cáceres de Arismendi

UBICACIÓN: Parroquia El Carmen, Barcelona, Municipio Simón Bolívar, Anzoátegui

TERRITORIO: 254 hectáreas | **CONFORMACIÓN:** 2009 | **AÑO DE REGISTRO:** 2015

CONSEJOS COMUNALES: 24 + una zona en silencio

HABITANTES: 40.903 habitantes (11.714 familias)

EMPRESAS DE PRODUCCIÓN SOCIAL DIRECTA COMUNAL (EPSDC):

• EPSDC Desechos Sólidos: Empresa de Recolección Luisa Cáceres de Arismendi
1 compactadora | 15 trabajadoras y trabajadores

Recoge 90 toneladas diarias (7 días a la semana)

• EPSDC Reciclaje: Empresa de Reciclaje Luisa Cáceres de Arismendi

Proceso no mecanizado | 22 trabajadoras y trabajadores | Procesa 2 toneladas diarias

ESPACIOS DE LA COMUNA:

• Centro comunal en el CC Yuleska: Centro de reciclaje, Vivero Comunal Pedro Characo

• Punto de Abastecimiento Comunal-PAC (viejo Mercal)

• Centro Comunal de la Mujer (sede CC Alfredo Maneiro)

REUNIÓN DEL PARLAMENTO COMUNAL: Una vez al mes, primer sábado del mes



Voces



Arturo Aguache

Parlamentario de la Comuna Luisa Cáceres

Arturo Aguache es parlamentario comunal.



Carlos Herrera

Parlamentario de la Comuna Luisa Cáceres

Carlos Herrera es parlamentario, miembro del comité ejecutivo de la comuna y coordinador de la empresa comunal de reciclaje.



Darío Carrasquel

Coordinador de Finanzas, EPS Reciclaje

Darío Carrasquel es el coordinador de finanzas de la empresa comunal de reciclaje.



Evelin Delgado

Vocera del Consejo Comunal Boyacá III

Evelin Delgado es la vocera de servicios públicos del Consejo Comunal Boyacá III y miembro del Comité de Transporte de la comuna.



Gabriel Cova

Parlamentario de la Comuna Cacique Guaicaipuro

Gabriel Cova es parlamentario en la Comuna Cacique Guaicaipuro en Barcelona y miembro de la Dirección Nacional de la Unión Comunera.



Ingrid Arcila

Parlamentaria de la Comuna Luisa Cáceres

Ingrid Arcila es parlamentaria de servicios públicos de la comuna.



Johan Tovar

Parlamentario de la Comuna Luisa Cáceres

Johan Tovar es parlamentario comunal y miembro de la Dirección Nacional de la Unión Comunera.



Manuel Cherema

Coordinador de Seguridad

Manuel Cherema es el coordinador de seguridad de la comuna y supervisor jefe de la Policía Bolivariana en Anzoátegui.



Norka Medina

Centro Comunal de la Mujer

Norka Medina es miembro del Centro Comunal de la Mujer.



Rosa Cáceres

Vocera de servicios públicos de la Comuna

Rosa Cáceres es vocera de servicios públicos de la comuna y coordinadora del Vivero Pablo Characo.



Tomás Guanique

Parlamentario de la Comuna Luisa Cáceres

Tomás Guanique es parlamentario comunal y coordinador del antiguo Mercal recuperado por la comuna.



Ysabel García

Centro Comunal de la Mujer

Ysabel García es miembro del Centro Comunal de la Mujer.



RWC-1-K

ALCALDIA
PRODUCTOS
BOLIVAR

RECICLA



Historia, vocación productiva y organización

El epicentro de la Comuna Luisa Cáceres está ubicado en un terreno antiguamente abandonado que fue recuperado por comuneras y comuneros para la comunidad. Allí se encuentra el centro de reciclaje de la comuna y un vivero comunal, y allí se realizan las asambleas y reuniones comunales. Nos reunimos con los comuneros junto a un maravilloso mural que representa a la prócer de la independencia Luisa Cáceres y al escritor comunista Aquiles Nazoa –allí nos hablaron de la historia de su organización y del modelo de autogobierno que están construyendo.

HISTORIA

Carlos Herrera: Comenzamos a sentar las bases de la comuna hace unos ocho años, pero el proceso se aceleró en los últimos cuatro años. Creo que estamos avanzando en la dirección correcta, y eso significa avanzar hacia la construcción de un autogobierno popular.

Por supuesto, esto no es nada fácil. Como dice un querido camarada, “Si es difícil ponerse de acuerdo en casa, ¡cómo no va a ser complejo organizar una comuna!” Además, esto se hace aún más difícil en una sociedad capitalista en crisis donde los intereses individuales tienden a imponerse sobre los objetivos colectivos.

Poco a poco estamos construyendo un nuevo escenario donde lo colectivo es el centro y la comuna se va convirtiendo en la base para la construcción de la nueva sociedad. Sin embargo, el proceso de construcción comunal viene con mucho trabajo y sacrificio.

Arturo Aguache: La comuna la registramos en 2015, aunque el trabajo venía de antes. Desde entonces hemos ido construyendo lazos y avanzando, con momentos de cooperación institucional y otros marcados por roces con las instituciones del Estado.

En los últimos años, con el peso del bloqueo, descubrimos que, como comuna urbana, nuestro principal ámbito de trabajo deben ser los servicios. Eso es lo que hemos hecho. Pero nuestro objetivo no es sólo resolver problemas puntuales; nuestro objetivo fundamental es el empoderamiento popular a través de un autogobierno profundamente democrático y fuera de la lógica del capital.

Johan Tovar: La comuna lleva el nombre de “Luisa Cáceres de Arismendi” en honor a aquella gran patriota y referente de rebeldía. Durante las Guerras de la Independencia, los realistas mataron a su marido y la encarcelaron. En las mazmorras le ofrecieron la vida si apelaba a la clemencia, prometía lealtad al rey y acataba la ley. Luisa Cáceres se negó a someterse, agarró la pistola de uno de los oficiales y le disparó. Por supuesto a eso le siguió la cárcel, pero Luisa Cáceres nunca se doblegó. Luisa Cáceres fue una verdadera patriota que se mantuvo con principios firmes hasta el final. Por eso nuestra comuna lleva su nombre.

PROYECTOS PRODUCTIVOS

Carlos Herrera: Nuestra comuna está en medio de la ciudad, en lo que Rubén Blades llamó “una selva de cemento”. Esta ubicación trajo consigo algunos desafíos, y es que aquí no hay tierras comunales; lo que aquí “crece” es el comercio. Por eso, en sus inicios, la comuna no lograba ubicar una vocación productiva.

Alrededor de 2018 o 2019, la crisis y el bloqueo comenzaron a golpear con fuerza. Todos los poderes se alinearon contra el pueblo venezolano y su gobierno. [Lorenzo] Mendoza, el dueño del conglomerado de alimentos Polar, también estaba conspirando contra nuestro pueblo: la harina PAN [harina precocida de maíz Polar] no se conseguía y la gente estaba pasando hambre.

Por eso decidimos construir una pequeña planta de procesamiento de maíz para producir harina. Nuestro sueño era abastecer a la comunidad con la harina producida por la comuna. La planta funcionó durante unos meses, pero al tiempo el precio del maíz se disparó y, además, no se conseguía gasolina, por lo que no pudimos mantener la planta en funcionamiento.

Aunque ese proyecto fracasó, aprendimos sobre las cadenas de suministro y sobre la necesidad de planificar nuestra producción... y seguimos soñando. Ahora hay dos Empresas de Propiedad Social Comunal [EPS]: una de recolección de desechos sólidos y otra de reciclaje.

Johan Tovar: Chávez siempre resaltó la importancia de la ciencia y la tecnología para resolver los problemas que enfrenta la sociedad. Nuestra experiencia demuestra que tenía razón: necesitamos compromiso y organización, pero también necesitamos apertrearnos de conocimiento y organizar la producción de manera eficiente.

Chávez también nos enseñó que una sociedad comunal implica una nueva geometría del poder y una nueva organización tanto en el ámbito económico como en el político. Esto quiere decir que el autogobierno está en el centro de la propuesta de Chávez.

Aquí, en la Comuna Luisa Cáceres, estamos avanzando en esa dirección. Nuestro máximo órgano de gobierno es la asamblea, que es un espacio de deliberación y control colectivo de los proyectos, procesos y recursos: la asamblea es el germen del autogobierno.

ORGANIZACIÓN

Carlos Herrera: En cuanto a la organización de la Comuna Luisa Cáceres, seguimos básicamente lo que establece la Ley Orgánica de Comunas. Vayamos paso por paso: nuestro primer órgano de deliberación es el Parlamento Comunal. Este parlamento está formado por un vocero por consejo comunal [hay 24] y tres parlamentarios que representan a las empresas comunales más el portavoz del Banco Comunal. El parlamento se reúne el primer sábado de cada mes para hablar de cuestiones operativas y organizativas, revisar la planificación y hacerle seguimiento a la situación económica de la comuna.

La comuna cuenta con un Consejo Ejecutivo constituido por tres voceros y donde también participan los consejos de Economía, Contraloría, Planificación y Administración. El Consejo Ejecutivo coordina cuestiones como los servicios públicos, la salud, la vivienda, la cultura y la educación, y la defensa del territorio.

Johan Tovar: Esperamos que nuestra comuna le vaya dando forma a una nueva realidad material y a una nueva conciencia. Siguiendo las palabras de Chávez, nosotros entendemos la comuna como la clave para resolver las contradicciones y problemas de nuestra sociedad. Pensamos que estamos avanzando en esa dirección.

RECUER

RECUER
LAZAR





El impacto del bloqueo versus las soluciones comunales

Lejos de ser pasivas frente a la crisis, las comuneras y comuneros de la Luisa Cáceres han desarrollado una serie de respuestas creativas a las dificultades que van surgiendo. De esta manera demuestran que las comunas son capaces de darle una solución popular y soberana a la crisis.

Carlos Herrera: El impacto del bloqueo ha sido enorme, y también ha perjudicado a las organizaciones populares, sobre todo en los primeros tiempos de la crisis. Es difícil mantener activas las organizaciones de base cuando el pueblo tiene que trabajar duro para llevar comida a la casa.

Durante lo peor de la crisis mucha gente tenía que caminar kilómetros para llegar al trabajo porque no tenían plata para pagar el pasaje. Mientras tanto los más jóvenes se fueron del país y otros murieron porque no podían comprar las medicinas que necesitaban. Todo esto fue muy doloroso.

El bloqueo afecta a todo el pueblo, desde los más jóvenes hasta los más ancianos. Es una política criminal.

Manuel Cherema: Los primeros tiempos del bloqueo fueron muy duros, y eso no excluye a la comuna, pero no nos quedamos quietos. De hecho, nuestra primera empresa comunal fue una pequeña planta de procesamiento de harina de maíz, y la comuna pudo vender harina a un precio más bajo. La empresa de harina de maíz no está activa en este momento, pero aprendimos mucho con el proyecto.

Johan Tovar: El bloqueo hizo mucho daño, pero la verdad es que los años más duros fueron también años de expansión de la comuna. Curiosamente, esto también ocurrió en la Comuna El Maizal y en la Comuna Che Guevara. Durante esos años El Maizal recuperó espacios productivos, la Che Guevara construyó plantas industriales e invernaderos, y nosotros asumimos la recolección de residuos y comenzamos con el proyecto de reciclaje.

En nuestro caso dimos el salto cuando las instituciones estaban inactivas por la pandemia. En ese momento la comuna pudo darle una respuesta eficiente a las necesidades de la gente: la basura, que siempre fue un nudo crítico en la ciudad de Barcelona, se estaba convirtiendo en un problema de salud pública y allí se plantó la comuna para darle respuesta al pueblo.

Carlos Herrera: Es cierto que pudimos expandirnos como organización durante la crisis. ¿Por qué? Porque seguimos trabajando y lo hicimos sin apoyo económico del Estado. De hecho, la falta de atención del Estado le sirvió de incentivo a la organización comunal.

SALUD

Ingrid Arcila: Cuando llegó la crisis sentimos el impacto en nuestros propios cuerpos. Alrededor de 2016 empezaron a escasear los alimentos: teníamos que hacer colas durante horas y horas para conseguir un kilo de harina o un kilo de arroz. Luego llegó la escasez de medicamentos y no se conseguían tratamientos básicos como el diazepam.

Ahora los anaqueles tienen alimentos y las farmacias tienen medicamentos, pero los precios son exorbitantes. Esta situación se hace especialmente compleja cuando hay que operar a un familiar. Los hospitales tienen suministros muy limitados, por lo que las familias tienen que conseguir desde los guantes de látex hasta los esterilizadores y los antibióticos.

Allí es donde entra la comuna: a menudo trabajamos para abrir canales institucionales para que las personas de bajos recursos consigan apoyo del municipio o de otras instituciones. Esto ayuda, pero desafortunadamente hemos perdido a muchas personas debido a esta situación. En el futuro, cuando se consoliden los medios de producción de la comuna, una parte de nuestros excedentes se destinará a resolver este tipo de situaciones.

Johan Tovar: El bloqueo y la crisis limitaron nuestro acceso a la salud. Los CDIs locales [sistema médico comunitario iniciado por Chávez] empezaron a colapsar durante los peores tiempos de la crisis.

Cuando vimos que esto estaba ocurriendo, la comunidad se organizó para administrar mejor la atención médica y los pocos recursos disponibles. Iniciamos jornadas de trabajo voluntario comunitario para pintar y sanear los espacios del CDI, pero también nos organizamos para que las instituciones arreglaran problemas como los aires acondicionados. Esto era muy importante porque muchos quirófanos no tenían aire acondicionado funcional, por lo que estaban cerrados.

La comunidad también se organizó para detener el robo de medicamentos. Esto les puede sorprender, pero en situaciones de crisis las contradicciones se hacen más visibles. Por eso la propia comunidad se organizó para supervisar, hacer denuncias y establecer un estricto control sobre la asistencia médica.

El bloqueo se cobró muchas vidas y eso fue muy doloroso, pero es aún más doloroso cuando la situación se agrava por los problemas entre nosotros. El individualismo se apodera de una parte de la sociedad cuando las cosas se ponen muy difíciles. Cuando eso ocurre hay solo un camino: más organización, más comunalización.

COMBUSTIBLE Y SERVICIOS

Carlos Herrera: Las sanciones a PDVSA tuvieron un impacto devastador en toda la sociedad: la producción y la distribución se convirtieron en un problema grave y a la gente se le hizo difícil llegar a su lugar de trabajo o incluso al hospital.

En el caso de la comuna, cuando comenzó a escasear el gasoil, nos enfrentamos a un problema aún más complejo: no podíamos seguir con nuestra planificación para la recolección de los desechos sólidos.

Johan Tovar: Cuando la escasez de combustible estaba en su peor momento, surgió otra contradicción: las grandes empresas capitalistas tenían acuerdos favorables y con cuotas de gasolina muy generosas. Mientras tanto la comuna recibía una cuota mensual minúscula que estaba muy por debajo de lo que necesitábamos para la recolección los desechos sólidos en el territorio.

Eso nos obligó a iniciar una campaña para hacer saber que el camión de la comuna no estaba realizando la recolección de desechos sólidos porque no teníamos combustible. Finalmente, los cuadros locales del partido [PSUV] nos escucharon y llegamos a un acuerdo que nos permitió reactivar la recolección de desechos en la comuna.

Rosa Cáceres: Hace unos dos años, conseguir gas para cocinar también se convirtió en un problema muy grave. Además, como estamos en una zona urbana, la mayoría de la gente no puede resolver cocinando a leña. Cuando vimos la situación, nos organizamos desde la comuna y llegamos a un acuerdo con PDVSA Gas. Ahora la comuna coordina la distribución de gas y el proceso está funcionando muy bien.

Aquí, en la comuna, buscamos soluciones colectivas a nuestros problemas colectivos... y hemos aprendido que el poder popular sí tiene la capacidad de resolver los problemas cotidianos de la comunidad. Por supuesto, las instituciones también tienen un papel importante y deben abocarse a solucionar los problemas del pueblo.

Ingrid Arcila: El bloqueo dañó las infraestructuras y los servicios públicos, especialmente electricidad, agua, gas y transporte. La falta de mantenimiento provocó apagones constantes y el suministro de agua se hizo aún más irregular.

Aquí, en Barcelona, la planta de procesamiento se para a cada rato porque –producto de las sanciones– el Estado no puede adquirir piezas de repuesto. Eso significa que hemos pasado hasta siete días sin agua corriente en Barcelona.

Otro problema es el servicio telefónico. Los cables telefónicos son muy caros y los robos del cableado son frecuentes, pero la CANTV [compañía telefónica nacional] no puede adquirir repuestos debido a las sanciones. En este momento más del 70% de los habitantes de la comuna no tienen servicio telefónico.

Encontrar soluciones a todas estas situaciones no es fácil, pero la comuna tiene un Comité de Servicios Públicos que trabaja con las instituciones para que se logren resolver los problemas que tenemos.

También hemos organizado “brigadas”; una brigada muy activa es la del agua, que trabaja para solucionar problemas como botes de agua y tuberías rotas.

Johan Tovar: Transferir la gestión de los servicios del municipio a las comunas es viable. La Brigada del Agua está resolviendo muchos problemas a nivel local. Antes, cuando teníamos una avería, teníamos que esperar a que la alcaldía envíe un equipo para solucionar el problema. Podían pasar días, semanas o incluso meses. Ahora, cuando hay un problema en la comuna, activamos la brigada. Los brigadistas reciben un pago por la vía institucional, pero la comuna organiza el trabajo de la brigada de forma autónoma. Hemos visto que éste es un método muy eficiente.

El proyecto comunal ha ido empoderando a la gente a través de iniciativas como esta. El hecho de que logremos resolver los problemas desde aquí estimula la organización y le da esperanza a la gente. Aunque no tenemos autonomía financiera, estamos avanzando hacia el autogobierno en el territorio de la comuna.

Arturo Aguache: Como la nuestra es una comuna urbana, el deterioro de los servicios públicos debido al bloqueo se convirtió en un problema enorme. Sin embargo, esa situación nos llevó a organizarnos y a buscar soluciones. Lo bonito es que al hacer esto la comuna se convirtió en un referente en la comunidad.

Además los tiempos difíciles nos han dejado claro que la organización comunal puede –si se le transfieren competencias y recursos– resolver los problemas de la comunidad.

No podemos celebrar el bloqueo, pero lo cierto es que hemos aprendido algunas cosas por el camino: una comuna urbana, cuando asume servicios originalmente asignados al Estado, puede hacerlo de una forma más eficiente.

Rosa Cáceres: La organización ha sido clave para resolver algunos de nuestros problemas, pero aún queda mucho por hacer. Sin embargo, debo resaltar que la estructura de los CLAP [distribución subsidiada de alimentos], que está viva en Barcelona, ha sido una herramienta muy útil. Nos ha permitido llegar a aquellos miembros de la comunidad que no están necesariamente comprometidos con la autoorganización.

SEGURIDAD

Ingrid Arcila: Cualquier crisis trae consigo problemas sociales. Cuando la crisis estaba en su punto más álgido, los robos aumentaron mucho y otros problemas sociales se intensificaron, así es que empezamos a pensar en qué hacer. Entonces decidimos impulsar la creación de Brigadas de Seguridad en los consejos comunales. Nuestra idea no es vigilarnos los unos a los otros, sino fortalecer nuestra comuna y construir una sociedad donde la paz y la solidaridad prevalezcan.

Manuel Cherema: Estamos participando en un plan piloto de seguridad comunal que propuso el exalcalde [y actual gobernador de Anzoátegui] Luis José Marcano. Cuatro comunas participaron en un plan que iba encaminado hacia la construcción de la ciudad comunal. El objetivo es repensar e implementar un plan de seguridad desde las bases. De hecho, ese es un legado de Chávez: él hablaba de la necesidad de avanzar hacia un sistema de policía comunal que no viniera de fuera.

La nueva concepción de la paz y la seguridad debe sustituir las antiguas prácticas policiales. Chávez también dijo que la policía debía estar más cerca del pueblo –no debía ser una fuerza externa. Siguiendo sus lineamientos, estamos creando brigadas comunales para formación en cuestiones de seguridad, de inteligencia popular y de defensa de lo común en el territorio.

El plan de seguridad comunal va de la mano con la Policía Nacional Bolivariana [PNB] pero no es un apéndice de ese cuerpo. Cada brigada de seguridad tendrá un vocero que coordine las actividades y, en caso de ser necesario, podrá trabajar directamente con la PNB. También habrá responsables de inteligencia y estableceremos la figura del Juez de Paz en la nueva policía comunal. Finalmente, nuestro plan de seguridad comunal no es punitivo –más bien busca la paz y la armonía.





Empresas de Propiedad Comunal

Las Empresas de Propiedad Social Directa Comunal [EPS] son proyectos económicos de propiedad colectiva bajo nuevas relaciones sociales. La Comuna Luisa Cáceres tiene dos EPS activas.

RECOLECCIÓN DE DESECHOS SÓLIDOS

Ingrid Arcila: Durante mucho tiempo, en el municipio [Simón Bolívar] tuvimos un problema de acumulación de desechos sólidos. El problema era endémico: la basura se acumulaba en las calles y muchos estacionamientos se convirtieron en vertederos. Además, la crisis hizo aún más crítica la situación y la basura se convirtió en un problema de salud pública. Ahora, desde que la comuna se hizo cargo de la recolección de residuos en 2020, las calles están limpias y la salud de los vecinos ha mejorado notablemente.

Johan Tovar: Luis José Marcano, exalcalde de Barcelona, hizo campaña con la propuesta de transferir el control de los servicios públicos a las comunas. Además, se hizo una consulta a la población para saber si ésta ratificaba la transferencia. El resultado fue un sí rotundo. Fue entonces cuando la Comuna Luisa Cáceres solicitó la transferencia de competencias: la comuna se haría cargo de la recolección de desechos sólidos y, en consecuencia, pidió que se le asignara la compactadora.

Sin embargo, las cosas no fueron tan fáciles: aunque el alcalde firmó la transferencia, la burocracia dio largas y sabotó el proceso. Fue una lucha intensa, pero la verdad es que transferir competencias estatales al poder popular nunca es fácil.

Ingrid Arcila: Finalmente el 2 de marzo de 2020 la compactadora fue transferida a la comuna. Entonces dijimos: “vamos a echarle un camión”. No sabíamos nada del proceso de recolección de desechos sólidos pero no teníamos miedo. Ese mismo día algunos de nosotros nos montamos al camión y comenzamos la recolección de desechos sólidos. Mientras tanto otro grupo se sentó alrededor de la mesa y comenzó a diseñar un recorrido y un calendario de recolección, etc.

También elaboramos un plan de educación ambiental para que la gente no votara sus residuos en los lugares donde se había acumulado la basura históricamente. Ese plan fue acompañado de un proceso de limpieza de zonas críticas como los estacionamientos y las aceras.

El comportamiento de la gente de la comunidad empezó a cambiar conforme las calles se fueron limpiando. La gente empezó a sentirse más vinculada a su barrio y empezó a colaborar.

Carlos Herrera: La transferencia de competencias implica un proceso de cuatro pasos por nuestra parte: recolección de desechos sólidos, transporte, reciclaje y cobranza.

Ahora, en lo que respecta a la cobranza, hay un tema que debe ser resuelto: nosotros realizamos la recolección de residuos en todo el territorio de la comuna y más allá. Esto incluye tanto a las zonas residenciales como a las comerciales.

Sin embargo, en lo que atañe al pago, el gobierno municipal definió que las entidades comerciales, que son las que más contribuyen, le paguen directamente al municipio, mientras que la comuna realiza la cobranza de los hogares.

Esto es un verdadero problema porque cuando la compactadora se accidenta, las cuotas domésticas recaudadas por la comuna no son suficientes para pagar las reparaciones y tenemos que suplicarle a la alcaldía para que nos colaboren. Esto es muy ineficiente y genera una relación de dependencia que no es positiva.

Johan Tovar: Hemos tenido dos cuellos de botella en el proceso de transferencia. El primero fue la lentitud de la transferencia. Luego, cuando finalmente nos entregaron la compactadora, ésta vino con choferes asignados que no eran parte de la comuna. Estos choferes llegaron incluso a sabotear nuestros planes.

Las cosas no funcionaban bien y tuvimos una reunión con Marcano [exalcalde]. Nuestra postura era sencilla: necesitábamos el control total de la compactadora y de todo el proceso de recolección de residuos. Al final logramos este objetivo.

El segundo cuello de botella es la recaudación que mencionó Carlos [Herrera]. Como la mayor parte de los pagos reales van a las arcas de la alcaldía y el pago por parte de los hogares no alcanza para mantener la compactadora, se genera una situación de dependencia.

Otro problema es que la comuna realiza la recolección de los pagos de puerta en puerta. Esto no es fácil porque la gente no está acostumbrada a pagar por los servicios. La cuota mínima es de 50 céntimos [de dólar] al mes, que es una tasa muy baja, pero aun así hay resistencia al principio.

El proceso de cobro casa a casa generó algunas fricciones, pero finalmente nos ganamos los corazones de la comunidad, incluyendo los de los que no simpatizan con el gobierno. Aunque el proceso de cobro sigue cojeando, los pagos generan suficientes ingresos para cubrir los sueldos de los trabajadores y el mantenimiento básico de la compactadora. Sin embargo, cuando se trata de sustituir un caucho o un brazo mecánico, tenemos que pedir ayuda al gobierno municipal.

También debo añadir que las empresas privadas de recolección de residuos cobran de dos a tres dólares por hogar, por lo que el nuestro es un servicio muy económico.

Carlos Herrera: Fuimos una de cuatro comunas a las que se les transfirió la recolección de desechos sólidos. Lamentablemente, las demás comunas siguieron dependiendo demasiado de las instituciones y no lograron revertir la situación. Cuando se trata de construir comunas, el tutelaje no funciona.

Aunque la Luisa Cáceres no ha conseguido una autonomía total en la recolección de residuos, la comuna tiene un importante grado de autonomía.

PROYECTO DE RECICLAJE

Carlos Herrera: El proyecto de reciclaje en nuestra comuna se inició no como una actividad económica, sino como una actividad educativa. Cuando la recolección de residuos se le transfirió a la comuna, nos dimos cuenta de que el proceso debía ir acompañado de una campaña medioambiental. Por eso acuñamos eslóganes y organizamos talleres de reciclaje... Todo eso fue caminando, pero al tiempo nos dimos cuenta de que el proceso de reciclaje también tiene gran potencial económico.

La EPS de reciclaje es nueva pero está creciendo. Clasificamos y comercializamos siete tipos de plástico y recogemos y vendemos chatarra. Antes le vendíamos los materiales al gobierno municipal pero no nos pagaban, así es que tuvimos que recurrir a una empresa privada. Procesamos aproximadamente una tonelada de material reciclable cada día, y los ingresos ascienden a unos 500 dólares a la semana.

El reciclaje tiene otros beneficios importantes: estamos reduciendo la cantidad de residuos que genera la comuna en aproximadamente un 20% y la comunidad está adquiriendo conciencia ambiental. En resumen, estamos creando tanto puestos de trabajo dentro de la comunidad como ingresos para la comuna. Al mismo tiempo, estamos dando pasos hacia el quinto objetivo histórico del Plan de la Patria: salvar la vida en el planeta.

Rosa Cáceres: Están pasando cosas bien bonitas; la gente se está acostumbrando a reciclar. Algunas personas traen el material reciclable a nuestra sede y otros nos llaman y nosotros vamos a recogerlo. La gente hace esto porque entiende que hay una crisis ambiental y quiere ser parte de la solución. También hay personas que venden material reciclable a la comuna para complementar sus ingresos. Lo cierto es que hay una nueva cultura del reciclaje en la comunidad, y eso es muy bueno.





Una nueva forma de vivir

Construir una sociedad comunal implica disputar la hegemonía con los poderes fácticos. La construcción de la comuna es una lucha a largo plazo en la que habrán muchos contratiempos... y en ese camino se van gestando nuevas formas de vivir.

OCUPACIÓN DEL MERCAL

Johan Tovar: El Mercal se inauguró a mediados de la década del 2000, pero con el bloqueo comenzó el desabastecimiento y el Mercal se quedó vacío.

Alrededor del año 2018 hubo una ola grande de privatizaciones. Mientras tanto, en la Comuna El Maizal estaban en pleno proceso de recuperación de instalaciones y tierras para la comuna. Eso nos inspiró.

Con el Mercal, lo primero que hicimos fue solicitar que nos transfiriesen el Mercal, pero esa transferencia no se dio. Por esa misma época nos enteramos que se había privatizado otro Mercal y por lo que decidimos tomar cartas en el asunto.

Cuando llegó el momento, las mujeres de la comuna estuvieron al frente de la toma.

Ingrid Arcila: Después de un largo proceso, y ante el abandono institucional, la comuna decidió tomar el Mercal para ponerlo al servicio de la comunidad. En ese momento las mujeres estuvimos en la primera línea de combate; luego venían los hombres.

La toma del Mercal la hicimos en 2019. Entramos y le dijimos a la gerente: “Buenas tardes. Por favor, entréguenos las llaves y su teléfono. Este Mercal ahora está en manos de la comuna”.

La gerente se quedó un poco desconcertada, pero aceptó. Por supuesto, al final de la jornada le devolvimos el teléfono, pero durante la toma teníamos que asegurarnos de que no llamara a sus jefes ni a la policía.

Cuando la comuna tomó el Mercal, lo primero que hicimos fue arreglar la nevera industrial y los aires acondicionados para poder ofrecer un buen servicio a la comunidad. También desarrollamos un plan de seguridad para proteger los bienes en el local.

Johan Tovar: La toma de Mercal nos formó en nuevos métodos de lucha. Además también descubrimos que la nuestra era la táctica correcta: nuestros compañeros de la Comuna 5 de Marzo [Caracas] también tenían un Mercal en la mira, pero procedieron por la vía burocrática y no lograron controlar las instalaciones por un largo tiempo.

Cuando miras las fotos de ese espacio, allí no hay nada. Básicamente fue saqueado. Además, ahora sabemos que otros Mercales como el de Oropeza [Puerto La Cruz, Anzoátegui] están gestionados por privados.

Tomás Guanique: Chávez dijo: “La comuna no debe ser un apéndice del Estado”. Tenía razón: las comunas deben ser autosustentables. Aquí, en el Mercal, lo estamos aprendiendo de primera mano, pero tenemos que trabajar mucho más para ser realmente autónomos. He allí la importancia de la Unión Comunera: si tenemos comunas que producen azúcar, otras café y otras harina de maíz, este Mercal debería ser un espacio para la distribución de producción comunal.

Por ahora tenemos acuerdos con instituciones para abastecer el Mercal, pero somos nosotros los que ponemos las condiciones. Uno de nuestros objetivos es demostrar que nosotros [comuneras y comuneros] somos capaces de producir y administrar, y que –cuando se trata de satisfacer las necesidades del pueblo– la comuna de Chávez es el camino a seguir.

CENTRO COMUNAL DE LA MUJER

Evelin Delgado: El Centro Comunal de la Mujer tiene varias líneas de trabajo: acompañamiento a mujeres víctimas de violencia de género, atención médica a mujeres embarazadas, educación sexual para adolescentes y mujeres adultas, etc. El centro también ofrece herramientas para el empoderamiento de las mujeres: aquí se da tanto atención psicológica como talleres con el objetivo de generar las condiciones para que las mujeres puedan ser independientes.

Norka Medina: El Centro Comunal de la Mujer fue inaugurado a principios de 2020. Además de ofrecer atención médica a mujeres embarazadas y talleres de educación sexual, una de nuestras principales líneas de trabajo es el acompañamiento a víctimas de violencia machista.

Ofrecemos apoyo emocional y psicológico y buscamos asesoramiento legal en el Instituto de la Mujer. Esto es muy importante porque la policía está permeada por una lógica patriarcal y las víctimas pueden ser re victimizadas cuando introducen una denuncia.

Como el Centro Comunal de la Mujer está comprometido con la integridad física y psicológica de las mujeres que viven en la comuna, aquí también organizamos campañas de vacunación, talleres de parto y seminarios de educación sexual.

Por último estamos comprometidas con la autonomía de las mujeres. Si trabajamos con una compañera para que salga de un ciclo de violencia machista, también tenemos que darle las herramientas para que no sea dependiente en términos económicos. Por eso organizamos talleres de costura y repostería.

Ingrid Arcila: Esta es una comuna feminista y las mujeres estamos en la vanguardia. Como comuna, la figura histórica Luisa Cáceres es una guía simbólica para nuestra lucha.

VIVERO “PABLO CHARACO”

Ingrid Arcila: Una de las cosas que hacemos cuando limpiamos una zona donde se han acumulado desechos sólidos es arreglarla: pintamos neumáticos usados, los llenamos de tierra y plantamos plantas decorativas en lo que fueron vertederos informales. Esto ayuda a la gente a repensar el espacio, a verlo de otra manera. Las plantas en estos espacios recuperados proceden del invernadero Pablo Characo.

Rosa Cáceres: Este proyecto lo pusimos en marcha en junio de 2021 y le dimos el nombre de Pablo Characo. Pablo fue un compañero de Guanape que luchó contra las semillas transgénicas y desarrolló una variedad de maíz que no era ni híbrida ni transgénica, pero que era resistente a las plagas. Pablo murió el año pasado víctima del COVID-19.

La propia comuna construyó el vivero. Aquí cuidamos más de 1.500 plántulas, entre las cuales tenemos plantas ornamentales y medicinales, árboles frutales y árboles para la reforestación.

Uno de nuestros objetivos es cambiar la “química” de los espacios que se han convertido en basureros informales. Cuando la comuna limpia un espacio intentamos alterar la lógica imperante y las plantas pueden cambiar la cosa radicalmente.

El vivero también es un espacio de aprendizaje: las niñas y niños de la comuna vienen aquí y aprenden sobre el cuidado de las plantas y de las semillas, sobre cómo trasplantar una plántula y sobre los beneficios medicinales de lo que crece en nuestro jardín.



...
SOMOS LXS
DEL COMUNA O
NADA...!



Chávez, el autogobierno y el futuro comunal

En la Comuna Luisa Cáceres el autogobierno se ha convertido en un modelo potente. Aquí las comuneras y comuneros reflexionan sobre los desafíos que enfrentan en la construcción de una sociedad autogestionaria y un futuro comunal.

Johan Tovar: Los problemas que enfrentamos como nación deben ser resueltos colectivamente. El gobierno tiene un papel, la comuna tiene un papel, e incluso las empresas privadas pueden tener un papel.

Sin embargo, la crisis que enfrentamos, desencadenada por el bloqueo, es realmente una expresión de la crisis del sistema capitalista. Por eso la comuna tiene un papel tan importante: es una alternativa viable al capitalismo. Los intentos de modificar superficialmente el sistema existente no nos sacarán del hueco. Eso nos lo recordaba a menudo el Comandante Chávez.

Por ejemplo, todo el mundo sabe que en los centros urbanos de Venezuela el consumismo es un problema endémico. De hecho, para nosotros se convirtió en un problema de salud pública por el volumen de basura que esta lógica genera. Desde la perspectiva del capital, podríamos decir que la solución sería la privatización. ¿Pero es esa una buena solución? ¿Ofrece la empresa privada un buen servicio? ¿Podría la gente pagar un sistema de recolección de desechos privado? Aquí, en la Luisa Cáceres, pensamos que la solución es la comunalización.

Ahora nuestras calles están limpias, pero el proceso no fue fácil. Para lograrlo encontramos aliados a nivel local pero también teníamos enemigos dentro de la burocracia. Esto significa que el proceso vino acompañado de una disputa.

Al final para nosotros todo esto fue una experiencia de aprendizaje: descubrimos que la organización comunal es viable luchando. De hecho, yo diría que, en el dilema entre comunalización y liberalización, la primera es mucho más eficiente y es también, sin duda alguna, mucho más empoderadora.

Las comunas nos enseñan que el autogobierno (y la producción comunal) es el camino para salir de la crisis actual. En este último caso, la Comuna Luisa Cáceres no sólo resuelve problemas como la basura, el agua y el gas, sino que además proyectamos una forma de vivir mejor, más sana y más rica: nos organizamos, comunalizamos y avanzamos hacia el autogobierno.

Sin embargo, aún nos queda mucho por recorrer. El autogobierno no puede ser sólo una cuestión de palabras; no puede ser un equilibrio precario entre el poder popular y las instituciones. La plena autonomía de los procesos es necesaria, de lo contrario podríamos convertirnos en un apéndice de las instituciones.

Carlos Herrera: Debo subrayar que cuando hablamos de autonomía no estamos hablando de aislamiento. Ese no es nuestro objetivo. Chávez hablaba del “encadenamiento productivo” comunal. También habló de la necesidad de trascender los espacios locales y regionales y organizarnos con una perspectiva que sea nacional e incluso internacional. Ahí es donde entra en escena la Unión Comunera.

Johan Tovar: Este proceso no es fácil. Aunque el bloqueo ha tenido consecuencias devastadoras y a veces hemos encontrado resistencia a nivel local, nuestros mayores retos han venido desde adentro: hay corrientes en el proceso que no están comprometidas con la comuna.

Sin embargo, al final los problemas se resuelven con trabajo, con honestidad y comprometiéndonos cada día más con el pueblo. Además, estamos en la vanguardia en cuanto a la gestión de los servicios, y eso ha hecho que nos ganemos el corazón de la gente.

Darío Carrasquel: Chávez nos enseñó que las cuestiones económicas y políticas no deben ubicarse en esferas diferentes. Nos enseñó que debemos organizar, planificar y supervisar nuestros propios procesos para satisfacer nuestras necesidades económicas como pueblo. Todo esto debe ir mano a mano con una nueva forma de pensar y de hacer política. Si somos capaces de vincular nuestros objetivos políticos y económicos, la revolución tendrá un final feliz.

Johan Tovar: Seguimos aprendiendo de Chávez. Cada vez que escuchamos el Aló Presidente Teórico No. 1 encontramos nuevos mensajes. Esto está vinculado con nuestra práctica concreta en la comuna: a través de nuestra experiencia descubrimos nuevos contenidos en Chávez. Así nuestra experiencia concreta se convierte en una praxis.

Uno de los mensajes más importantes que nos dejó Chávez es que la nueva organización político-territorial de la sociedad (lo que él llamó la nueva geometría del poder) comienza con el consejo comunal y asciende a la comuna. Así es como podemos llegar al autogobierno.

Si el consejo comunal es la célula organizativa básica, entonces es también el espacio que fomentará la nueva sociedad socialista. El consejo comunal es el primer espacio para tratar los problemas y contradicciones que existen en nuestra sociedad. El consejo comunal es también el lugar donde la gente se organiza, reflexiona y delibera.

Sin embargo, cuando un problema no puede resolverse por ser demasiado complejo, entonces lo llevamos a la comuna. La comuna es un órgano de trabajo diverso pero unificado: un órgano social donde se pueden resolver los problemas más complejos de nuestra sociedad.

Chávez resaltó la importancia del espíritu de la comuna. Dijo que la comuna parirá una nueva materialidad. Por supuesto, la construcción de una nueva materialidad y una nueva sociedad socialista tiene que ver tanto con la ciencia –no podemos quedarnos en el pasado– como con la conciencia del pueblo. Por la importancia de la conciencia, Chávez habló de nuestros orígenes y de nuestra historia de resistencia y lucha.

El espíritu de la comuna no es una cuestión metafísica, es algo que tiene que ver con ideas que se hacen tangibles en las relaciones sociales que el pueblo organiza en comuna. Esto significa que tenemos que cuestionar –y luchar contra– las relaciones capitalistas, y también tenemos que luchar contra el estado burgués moderno. Chávez enfrentó a Hobbes y Maquiavelo con Simón Rodríguez, Simón Bolívar y Ezequiel Zamora. Al hacerlo, le imprimió el espíritu de Nuestra América a la forma de hacer política en revolución.

Cuando Chávez hablaba de la comuna no sólo se refería a grupos de personas reunidas en asambleas aquí y allá. También estaba proponiendo una organización nacional unificada: cuando el consejo comunal y la comuna no pueden resolver un problema, entonces la situación debe ir a ese órgano nacional unificado al que Chávez llamó confederación de comunas. En la Unión Comunera estamos comprometidos con ese objetivo.

La Unión Comunera es un encuentro de comunas que, siguiendo la propuesta de Chávez, está trabajando para resolver problemas de forma conjunta en un cuerpo diverso y unificado.

¡Nuestra fuerza está en la unión! Juntos nos hacemos más fuertes, y así es como podemos enfrentarnos al monstruo del capital.

Gabriel Cova: La Unión Comunera es muy importante para nosotros. La Unión es el espacio que nos reúne y donde aprendemos los unos de los otros sobre cómo resolver los problemas que enfrentamos. La Unión Comunera es también el lugar donde aspiramos a ampliar el proyecto comunal. Una comuna no puede sobrevivir aislada... por eso estamos tan comprometidos con la Unión Comunera.

Carlos Herrera: Cuando Chávez dijo “¡Comuna o nada!” nos lo tomamos a pecho. ¿Qué significa eso para nosotros? La comuna no es una organización cualquiera, la comuna es el proceso cotidiano de construcción de autogobierno, es el espacio donde nuestros medios de producción se ponen al servicio del pueblo. Además, esto debe darse en un contexto desprovisto de paternalismo –el nuestro es un proceso de empoderamiento.

Tomás Guanique: Somos una comuna rebelde, con espíritu de lucha. Poco a poco estamos haciendo que el sueño de Chávez sea tangible.



Comuna Monte Sinaí

UBICACIÓN: Santa Bárbara, Municipio Carvajal, Anzoátegui y Municipio Pedro Gual, Miranda

TERRITORIO: 3000 hectáreas aprox.

CONFORMACIÓN: 2020 | **AÑO DE REGISTRO:** 2021

CONSEJOS COMUNALES: 7

HABITANTES: 4100 habitantes

VOCACIÓN PRODUCTIVA: café, cacao, plátano, aguacate, caraota, ñame, ocumo, turismo ecológico

UNIDADES DE PRODUCCIÓN FAMILIAR (UPF):

- UPF Cacao Los Lloveras
- UPF Casabera Santa Bárbara

REUNIÓN DEL PARLAMENTO COMUNAL: Semanal, todos los miércoles

Voces



Alcadio Lemus

Parlamentario de la Comuna Monte Sinaí

Alcadio Lemus es parlamentario de la Comuna Monte Sinaí.



Ariaska Llovera

Parlamentaria de la Comuna Monte Sinaí

Ariaska Llovera es parlamentaria de la Comuna Monte Sinaí.



Domingo Llovera

Parlamentario de la Comuna Monte Sinaí

Domingo Llovera es chocolatero en Los Lloveras, una unidad de producción familiar comunal, y es parte de la Comuna Monte Sinaí.



José Luis Pinto

Parlamentario de la Comuna Monte Sinaí

José Luis Pinto es profesor, productor de caraotas negras y aguacates y parlamentario de la Comuna Monte Sinaí.



Llubidit Llovera

Parlamentaria de la Comuna Monte Sinaí

Llubidit Llovera es parlamentaria de la Comuna Monte Sinaí y coordinadora de formación de la comuna.



Luis González

Comunero y trabajador del Parque Guacamayal

Luis González es comunero, trabaja en el Parque Guacamayal y es cuidador del vivero comunal.



Luis Solórzano

Parlamentario de la Comuna Monte Sinaí

Luis Solórzano es productor de queso, vocero del Consejo Comunal de Las Pichiguas y parlamentario de la Comuna Monte Sinaí.



Maritza Solano

Parlamentaria de la Comuna Monte Sinaí

Maritza Solano es productora de café, vocera del Consejo Comunal Peñas Blancas y parlamentaria de la Comuna Monte Sinaí.





Historia y vocación productiva

Las parlamentarias y parlamentarios de Monte Sinaí nos hablan sobre los orígenes de la comuna y de los alimentos que producen.

Maritza Solano: Estas tierras eran parte de la Comuna Río Guanape, pero esa comuna era demasiado grande, así es que nos dividimos en cinco comunas más pequeñas.

La nuestra es una comuna joven pero dispuesta a batallar. Enfrentamos muchos desafíos, especialmente lo extenso del territorio: algunas personas tenemos que caminar varias horas para llegar a la reunión del parlamento en Santa Bárbara porque las carreteras están en mal estado y la gasolina es difícil de conseguir. Sin embargo, esta es una tierra bendita con un enorme potencial productivo.

Alcadio Lemus: El proceso de formación de la Comuna Monte Sinaí comenzó hace un año y pico. Desde entonces hemos estado trabajando muy duro. Como dicen por allí, somos un diamante en bruto, pero la belleza del proyecto ya comienza a despuntar.

Nuestro parlamento se reúne todos los miércoles llueva, truene o relampaguee. Allí es donde ponemos nuestras ideas sobre la mesa, debatimos y planificamos.

Ariaska Llovera: Nuestra “comuna madre” [Comuna Río Guanape] era muy grande y los que vivimos en Santa Bárbara teníamos que caminar horas para ir a las reuniones. Eso no era nada fácil. Ahora algunos tienen que caminar un trecho corto, pero hay compañeros que aún tienen que caminar un trecho largo para llegar a nuestras reuniones.

Alcadio Lemus: Chávez impulsó la construcción del poder popular. Su legado es muy importante para nosotros; por eso estamos trabajando duro para organizar la comuna desde la base. Tenemos muchos retos, pero también tenemos un gran potencial y estoy seguro de que vamos a construir una comuna robusta. Aquí la gente es muy trabajadora y la naturaleza es generosa.

El principal cultivo de la región es el café. El café que cultivábamos aquí era de la variedad criolla, pero ahora estamos transitando al C27 [variedad más productiva] con la ayuda de la CVC [la Corporación Venezolana del Café]. La CVC nos está ayudando a cultivar plántulas para renovar nuestras pequeñas parcelas. Esto es muy importante porque los cafetos son muy viejos y tienen un rendimiento bajo.

El cacao también es un cultivo importante, y además cultivamos ocumo, ñame, yuca, caraotas negras, plátano y aguacate.

Además tenemos varios pequeños productores de queso en la comuna y dos pequeñas Unidades de Producción Familiar [UPF]: una planta de yuca y otra de chocolate.

Luis González: Monte Sinaí también tiene un gran potencial en la rama del ecoturismo. Nuestro activo principal en este sentido es el Parque Guacamayal, un parque municipal que fue abandonado durante un tiempo pero que ahora se está recuperando gracias a una iniciativa conjunta entre el gobierno local y la comuna.

Yuvidí Llovera: Creemos que nuestra comuna saldrá adelante, pero para avanzar necesitamos formación tanto política como técnica. Necesitamos talleres para aprender más sobre el cuidado de la nueva variedad de café que la Corporación Venezolana del Café está introduciendo en la zona, y necesitamos aprender sobre los procesos administrativos que la comuna requiere para avanzar.





El bloqueo: Impacto y soluciones

Las comuneras y comuneros de Monte Sinaí están convencidos de que una comuna robusta es la clave para resolver la crisis actual.

Luis Solórzano: Ya en 2015, Barack Obama emitió una orden ejecutiva que declaró a Venezuela una “amenaza inusual y extraordinaria”. Esa fue una situación nueva para nosotros, no estábamos preparados, y desencadenó un rápido deterioro.

Cuando todo esto comenzó nos preguntábamos: ¿Qué vamos a hacer? ¿Qué vamos a comer? ¿Cómo vamos a conseguir las medicinas para nuestra madre o nuestra tía?

Luego vino el bloqueo petrolero, que es una política verdaderamente criminal. Durante esos años, el CLAP [plan de alimentación del gobierno] fue fundamental, pero la comida que venía en la bolsa del CLAP no era suficiente. Sé de familias que comieron agua de arroz y nada más. ¡Esos años fueron muy duros!

José Luis Pinto: La situación se puso muy fea alrededor de 2018. Conseguir gasolina era casi imposible y ya no podíamos llevar nuestras cosechas al mercado. La salud de la comunidad comenzó a deteriorarse, algunos murieron y los más jóvenes migraron. Fueron años muy duros. Ahora las cosas están un poco mejor.

Domingo Llovera: Durante los años más duros de la crisis las cosas fueron muy rudas. No teníamos insumos como urea, fertilizantes o pesticidas, y no teníamos cómo transportar nuestras cosechas al mercado.

Luis Solórzano: La producción bajó a cero durante un tiempo. Te lo digo de primera mano porque soy profesor pero también soy agricultor. Cultivo caraotas negras, ñame, ocumo y aguacate, y durante esos años pasamos a la agricultura de subsistencia.

Además de la crisis estamos sufriendo el impacto del cambio climático. Hemos tenido periodos de lluvias intensas seguidos de largas sequías. Mientras tanto, la deforestación y la quema están secando muchos aljibes. Los pobres siempre nos llevamos la peor parte... Sin embargo, tenemos un arma secreta: ¡nuestra organización!

Maritza Solano: Desde hace un tiempo, conseguir pesticidas y otros insumos agrícolas se ha vuelto muy difícil. Primero no había, luego los precios se dispararon.

Esto hace que la producción aquí, en las tierras altas de Valle Guanape, sea ahora mayoritariamente orgánica; por ejemplo, hemos aprendido a hacer compost con los residuos orgánicos. Todo esto tiene ventajas ya que no estamos expuestos a los agrotóxicos, pero la producción orgánica no es un camino de rosas.

La producción ha disminuido en los últimos años. La agricultura ecológica requiere de conocimiento y recursos. La CVC [Corporación Venezolana del Café] nos ha dado algunos talleres y nos han ayudado a transitar del café criollo al C27. El C27 es una mejor variante, pero necesitamos más conocimientos para sacar el máximo partido a nuestros nuevos cafetos.

Luis Solórzano: Con el bloqueo hemos aprendido que como país no podemos depender exclusivamente de la renta petrolera. Para mantenernos a flote nuestra única opción es trabajar colectivamente. Ahora somos más cuidadosos con los recursos: valoramos el apoyo de la CVC; cuidamos nuestras herramientas; y cuidamos la comuna. En la comuna depositamos todas nuestras esperanzas...

Sin embargo, construir una comuna en un país asediado no es fácil. Nuestro reto principal es que esta comuna tiene un territorio muy extenso. Hay compañeros que viven aquí mismo, en Santa Bárbara, pero hay gente que tiene que caminar dos o incluso tres horas para llegar a una reunión.

UN VIVERO PARA RENOVAR LOS CAFETOS

Luis González: El año pasado recibimos apoyo de la CVC para renovar los cafetos en Valle Guanape para aumentar nuestra producción, que ahora es muy baja porque la mayoría de las matas de café son viejas.

Aquí, en Parque Guacamayal, tenemos un vivero y recientemente plantamos 32 kilos de semilla de café C27. Ahora las semillas están brotando.

Yosmel Díaz: Tenemos cincuenta mil plántulas en el vivero, pero nuestra meta es producir un millón de plántulas en 2022 para llenar los cerros de Valle Guanape con nuevos cafetos. Además también queremos cultivar plántulas de cacao.

UNIDADES DE PRODUCCIÓN FAMILIAR [UPF]

Luis González: Tenemos dos UPF aquí en la comuna, una de chocolate y otra de casabe [casabera]. Ambas tienen un gran potencial de crecimiento.

Las UPF forman parte del Sistema Económico Comunal de Chávez. Integran el trabajo de las familias que tienen sus propias parcelas o medios de producción al proyecto comunal.

William Flores: Sembramos la yuca amarga en nuestro conuco y diez meses después la cosechamos. Aquí nos paramos muy tempranito por la mañana, llevamos la yuca a la casabera en la mula. Primero pelamos la yuca, luego la lavamos y extraemos el veneno, la procesamos [único proceso mecánico] y la ponemos a secar al sol.

Mientras tanto mi esposa recoge leña para prender el fogón donde se hacen las tortas de casabe en el budare.

Toda mi familia trabaja aquí en la UPF: mi papá, mi tío y mi esposa y algunos niños que cargan la yuca, la pelan y traen agua. Nos levantamos todos a las tres de la mañana y trabajamos hasta el atardecer. Es un trabajo duro.

Domingo Llovera: Aquí cultivamos buen cacao, así que está claro que deberíamos producir chocolate también.

En Los Llovera producimos chocolate y cacao en polvo a pequeña escala, aunque esperamos poder aumentar la producción. Es importante superar la lógica de la producción primaria y generar ingresos para la comunidad con el procesamiento del cacao.

Una planta chiquita cambia las cosas.... ¡Imagínense cómo sería si tuviéramos varias plantas! Ese es uno de nuestros objetivos.

TRUEQUE

José Luis Pinto: En esta zona, entre los productores, hay una larga tradición de trueque. Lo interesante es que esta tradición se reavivó durante la crisis: si tengo queso y necesito yuca o café, hago un intercambio con mi vecino. Esto tiene una ventaja evidente ya que nos saca de la lógica del mercado.

Creemos que como comuna debemos promover el trueque, especialmente con otras comunas.

José Luis Pinto: Cuando las cosas se pusieron muy difíciles aquí, nuestra producción se redujo prácticamente a cero: la gente sólo producía para su propia subsistencia y para el trueque a pequeña escala. Eso también nos obligó a diversificar nuestra producción: ahora producimos plátanos y cultivamos caña de azúcar para hacer guarapo para endulzar el café.

Las cosas están mejorando poco a poco, pero una parte de nuestra economía sigue basándose en el trueque. Por ejemplo, de vez en cuando llevamos un saco de café a la ciudad y lo cambiamos por algunas herramientas.





Hacia adelante con Chávez

Chávez entendía la comuna como el mecanismo fundamental para la transición socialista. Aunque enfrentan muchos retos, las comuneras y comuneros de Monte Sinaí hacen todo lo posible por consolidar la comuna.

Alcadio Lemus: Tenemos un trecho largo por recorrer porque somos una comuna joven que además nació en medio de una gran crisis. Sin embargo, tenemos el proyecto de Chávez en la cabeza y entendemos que la construcción de la comuna es un esfuerzo colectivo: se trata de fortalecer lo común. Las comunas están aquí para que el pueblo se organice para producir y satisfacer las necesidades colectivas.

Luis Solórzano: Chávez hablaba de la necesidad de construir una nación soberana. Cuando hablaba de soberanía, no sólo se refería a la soberanía territorial y política. También se refería a la soberanía alimentaria. Lamentablemente en ese momento no comprendimos la importancia de su concepción: si hubiéramos interiorizado su pensamiento no estaríamos en esta situación.

Chávez también nos dejó la comuna como legado. Como productores ahora entendemos la importancia de trabajar juntos y de ayudarnos mutuamente. La otra opción no es una alternativa para nosotros.

Si le hubiésemos prestado más atención a Chávez las cosas habrían sido menos dolorosas cuando el imperialismo y la oligarquía local se pusieron a conspirar para derrocar al gobierno del Presidente Maduro... aunque por supuesto no debemos olvidar que el gobierno de Chávez también estaba bajo asedio permanentemente: recordemos el golpe, el sabotaje petrolero y las incursiones paramilitares.

A pesar de nuestros errores, ahora sí que hemos aprendido la lección, y por eso estamos tan comprometidos con la construcción de una comuna. Tenemos un largo camino que recorrer, necesitamos apoyo, pero creemos que lograremos nuestros objetivos.

La crisis nos afectó fuerte y también dañó la organización de base porque todos estábamos luchando por sobrevivir. Ahora las cosas se están recuperando un poquito y tenemos la esperanza de que podremos hacer que nuestra comuna echará raíces y crecerá robusta.



Comuna Las Cinco Fortalezas de La Revolución Bolivariana

UBICACIÓN: Cumanacoa, Municipio Montes, Sucre

TERRITORIO COMUNAL: 478 hectáreas | **TIERRA COMUNAL:** 63 hectáreas

CONFORMACIÓN: 2012 | **AÑO DE REGISTRO:** 2014

CONSEJOS COMUNALES: 5 | **HABITANTES:** 1500 habitantes (460 familias)

VOCACIÓN PRODUCTIVA: Caña de azúcar, plátano, leguminosas, hortalizas, maíz, piscicultura

EMPRESAS DE PRODUCCIÓN SOCIAL DIRECTA COMUNAL (EPSDC) :

• EPSDC Bloque Productivo La Esperanza

Caña de azúcar | 1700 toneladas anuales | Zafra no mecanizada

57 trabajadoras y trabajadores

• EPSDC Trapiche (en construcción)

Maquinaria en propiedad de la comuna

Requiere una inversión mediana para ser activada

UNIDADES DE PRODUCCIÓN FAMILIAR (UPF):

• UPF Piscicultura (año inicial, en marcha)

• UPF Bloquera (activa)

REUNIÓN DEL PARLAMENTO COMUNAL: Semanal

Voces



Carlos Andrade

Asociación de Cañicultores, Municipio Montes

Carlos Andrade es miembro de la directiva de la Asociación de Cañicultores del municipio Montes y vocero de la Comuna Río San Juan.



José Luis Gamboa

Parlamentario de la Comuna Cinco Fortalezas

José Luis Gamboa es parlamentario de la Comuna Cinco Fortalezas.



Luis González

Vocero del Consejo Comunal Las Minas

Luis González es vocero de la comuna y miembro del Consejo Comunal Las Minas.



Oswaldo Noguera

Vocero de la Comuna Cinco Fortalezas

Oswaldo Noguera es vocero de la Comuna Cinco Fortalezas.



Rosarys Salazar

Parlamentaria de la Comuna Cinco Fortalezas

Rosarys Salazar es parlamentaria de la comuna y parte del Bloque Productivo la Esperanza.



Vanessa Pérez

Parlamentaria de la Comuna Cinco Fortalezas

Vanessa Pérez es parlamentaria de la comuna y miembro de la Dirección Nacional de la Unión Comunera.



Wilfredo Enrique

Comité de Planificación de la Comuna

Wilfredo Enrique es miembro del comité de planificación de la comuna y gestiona el Laboratorio de Tilapia Roja junto a su compañera María Romero.



Yusmeli Domínguez

Parlamentaria de la Comuna Cinco Fortalezas

Yusmeli Domínguez es secretaria del Parlamento Comunal y parte del consejo de planificación del Bloque Productivo la Esperanza.





Historia reciente

Cinco Fortalezas es una comuna relativamente joven, pero la rebeldía de las gentes de la región tiene una larga trayectoria. La comuna se encuentra en un hermoso valle habitado históricamente por los pueblos kari'ña y chaima, quienes resistieron las incursiones españolas con bravura desde inicios del siglo XVII. Siglos después, en los años 60 y 70, el valle sería una base para la retaguardia de la guerrilla venezolana.

Vanessa Pérez: Hace seis o siete años dimos los primeros pasos en firme para construir una comuna. Por aquel entonces también estábamos luchando por tomar las tierras de la Hacienda Rosario –esas que finalmente se convirtieron en el epicentro de nuestra comuna.

Oswaldo Noguera: Los terrenos que ahora son la sede de la comuna pertenecieron a Asunción Rodríguez. En ese entonces, se llamaba Hacienda el Rosario. Rodríguez controlaba las buenas tierras, mientras que los campesinos cultivaban en las tierras altas, donde no tenían agua ni acceso a la viabilidad.

Yusmeli Domínguez: Yo nací aquí. Cuando era chiquita mis padres no tenían tierras y trabajaban para el terrateniente. Ese señor era cada vez más rico mientras nuestra familia no tenía nada. Nuestros padres y nuestros abuelos le dieron su vida y él no les retribuyó.

Cuando empezó la reforma agraria de Chávez, comenzamos a organizarnos para que los que trabajamos la tierra no quedáramos así, sin tierra. Alrededor de 2007 el INTI [Instituto Nacional de Tierras] comenzó a levantar información sobre estas tierras con la idea de recuperarlas. Para entonces la producción de la hacienda era muy baja.

En 2011, un grupo de diez campesinos se asentó en un sector abandonado de la finca. La “empresa” [Central Sucre, un ingenio nacionalizado] fue contra los campesinos e incluso destruyó sus cultivos. Esto causó una gran indignación. Al fin y al cabo, esas eran personas humildes cuyo único objetivo era producir.

Luego, en el 2016, la empresa intentó hacerse con 80 hectáreas de tierra para cultivar caña de azúcar, pero los campesinos lograron resistir lo que hubiese sido otro desalojo. A los pocos meses comenzamos a trabajar la tierra de manera colectiva. Mientras tanto el INTI se acercó a nosotros y nos dijeron que la tierra se repartiría entre el poder popular, el estado y el municipio. Eso era injusto y se lo hicimos saber. ¿Se proponían arrinconar a las 500 familias que trabajaron y lucharon por la tierra durante décadas o incluso siglos?

Por aquel entonces fuimos a hablar con el terrateniente y le dijimos que nos estábamos organizando y que íbamos a tomar la tierra... y así lo hicimos.

El INTI declaró la recuperación de la tierra como legítima. De hecho, hubo muchas fricciones y muchos conflictos e incluso intentaron poner a la gente de Cumanacoa en contra de la comuna.

En cualquier caso seguimos organizándonos y trabajando, nadie nos podía sacar de la cabeza lo que Chávez nos enseñó: la tierra es de quien la trabaja. Lo que estábamos haciendo era una cuestión de justicia histórica.

Finalmente, en 2018, fuimos a Caracas y exigimos que se le entregase la carta agraria a la comuna... ¡y lo logramos!





Producción comunal

Cinco Fortalezas cuenta con tierras fértiles y un aljibe que riega las más de 60 hectáreas comunales. Sin embargo la comuna carece de maquinaria agrícola: allí se cosecha la caña de azúcar con machetes y los comuneros la cargan a hombro. Por eso la mecanización es uno de los principales objetivos de la comuna.

Vanessa Pérez: Tenemos dos empresas de propiedad social [EPS] que pertenecen a la comuna: el sembradío de caña de azúcar y la granja piscícola de tilapias. Además, pronto tendremos una planta procesadora de caña de azúcar y estamos planeando formar otra EPS que se encargue de la comercialización y distribución.

La EPS de caña de azúcar se llama “Bloque Productivo La Esperanza”, y se encarga de todo el proceso, desde la siembra hasta la cosecha. El trapiche en construcción procesará la caña de azúcar para convertirla en panelas de azúcar moreno, azúcar refinada y jugo de caña. Estamos avanzando hacia la autonomía en nuestra producción: queremos ir más allá de la producción de materia prima y pasar a controlar todo el ciclo de producción y distribución.

La comuna también cuenta con dos Unidades de Producción Familiar [UPF], una de tilapia y una de producción de ladrillos.

Oswaldo Noguera: Además del cultivo de caña de azúcar, en nuestras tierras comunales también cultivamos productos de ciclo corto como auyama, caraotas, yuca y otras hortalizas. Tenemos seis hectáreas dedicadas a los cultivos de ciclo corto.

LA EMPRESA COMUNAL DE AZÚCAR Y LA LUCHA POR LA JUSTICIA

La Central Sucre en Cumanacoa es un ingenio estatal. En 2020 se firmó un contrato con un empresario, Juan Manuel Ramírez, para que TecnoAgro, la empresa de Ramírez, gestionara la central azucarera. En mayo 2022, tras la realización de estas entrevistas, la empresa pasó a manos de otro privado, pero la deuda con la comuna se mantiene.

Vanessa Pérez: La principal empresa de la comuna es el Bloque Productivo La Esperanza con una producción anual de 1700 toneladas de caña de azúcar en 57 hectáreas.

La Esperanza es nuestra “PDVSA”. ¿Por qué? Porque el excedente generado por la caña de azúcar nos permite accionar en el territorio, desde arreglar las escuela o las vías, pasando por el alumbrado público o por conseguir medicinas.

Sin embargo, este último año, la EPS –y la comuna en su conjunto– ha tenido problemas por una estafa por parte del señor Juan Manuel Ramírez.

Carlos Andrade: En 2021 Juan Ramírez estafó a todos los productores de caña de la zona: “compró” nuestra producción pero no nos pagó. La deuda con los productores es de aproximadamente 300 mil dólares.

Yusmeli Domínguez: El Central Sucre es de CorpoSucre pero ahora está en manos de TecnoAgro, la empresa de Juan Ramírez. En 2020 se llegó a un acuerdo para la compra de la producción de caña de azúcar en la zona. Nosotros cumplimos con nuestra parte, entregando nuestra producción. La deuda con la comuna es de 14 mil dólares.

Esta situación ha perjudicado nuestra producción y nuestras vidas, pero el señor Ramírez tiene deudas con todo el mundo, incluso con otras comunas de la zona y con muchos pequeños productores. La situación ha sido devastadora para muchas personas.

Además el señor Ramírez no ha pagado los salarios de sus trabajadores en la planta durante cinco meses. Realmente la situación es alarmante.

Por supuesto aquí no nos quedamos de brazos cruzados. Fuimos a la gobernación [Edo. Sucre] y a la Asamblea Nacional para hacernos oír. También introdujimos una denuncia en la Fiscalía General de la República. Lamentablemente, no hemos recibido respuesta hasta la fecha.

Más recientemente tuvimos una reunión con Gilberto Pinto, gobernador de Sucre y Juan Ramírez. La mayoría de los productores asistieron a la reunión y llegamos a un nuevo acuerdo. Sin embargo, todavía estamos esperando que el señor Ramírez nos cumpla.

Carlos Andrade: Las consecuencias de la estafa han sido devastadoras y tienen un efecto dominó. Algunas personas han muerto a la espera y otras se han ido del país. Mientras tanto este año la caña de azúcar está en pie: no se han cosechado las dos mil toneladas de caña que plantamos ya que siempre se le había vendido nuestra cosecha al Central Sucre, pero ahora eso no es una opción. Por eso estamos postergando la zafra.

Yusmeli Domínguez: El señor Ramírez es un delincuente... ¡y este año le renovaron el contrato para dirigir el ingenio! ¿Por qué? Lamentablemente, como nos recordaba Chávez constantemente, el Estado burgués burocrático está vivo y coleando y la nueva sociedad no termina de emerger.

Dada la situación catastrófica desencadenada por la gestión privada, una de nuestras propuestas es que el central sea gestionado por la comuna. Al fin y al cabo, nosotros somos los que producimos la caña, conocemos el proceso y varios comuneros han trabajado en la central. Aquí hay gente que tiene la experiencia y preparación técnica para asumir las operaciones de la central.

El capital privado ha demostrado ser ineficiente y timador, es hora de abrirle la puerta al poder popular.

LA ALTERNATIVA: LA CENTRAL COMUNAL

José Luis Gamboa: Cuando el señor Ramírez nos estafó, quedó más claro que debemos trabajar mancomunadamente para tener el control total del ciclo de producción del azúcar. Por eso decidimos reactivar un molino que llevaba tiempo abandonado. Es un molino muy antiguo, pero puede procesar 30 toneladas de caña de azúcar al día.

Hemos realizado una evaluación del estado de la maquinaria, y para ponerlo en marcha necesitamos una inversión de ocho mil dólares. En cuanto el señor Ramírez nos pague lo que nos debe pondremos el central comunal en funcionamiento.

Vanessa Pérez: Queremos procesar la caña de la comuna y de otros productores de Cumanacoa. El nuestro no sería el único trapiche de la zona, pero los otros son bastante más pequeños y están más alejados, por lo que se dificulta arrimar la producción.

Vamos a trabajar con los productores locales para convertir su caña en papelón, azúcar y guarapo. Además, esperamos que esto nos permita impulsar intercambio con otras comunas. El potencial aquí es enorme: hay 13 comunas en el municipio [nueve que están legalmente registradas], y todas producimos caña de azúcar.

Además, la nuestra no va a ser una empresa capitalista: el coste de procesar la caña aquí estará por debajo del mercado, y las ganancias se invertirán en iniciativas sociales y productivas.

PRODUCCIÓN A PEQUEÑA ESCALA

Vanessa Pérez: Hay otras iniciativas más pequeñas en la comuna. Hay una pequeña ladrillera y una piscifactoría que está creciendo rápidamente. La piscifactoría fue financiada por el SAFONAPP [institución asociada al Ministerio de las Comunas]. Criamos tilapias rojas y estamos aprendiendo mucho de la experiencia. El principal cuello de botella es el alimento, que es muy caro.

Wilfredo Enrique: La piscicultura comenzó hace unos tres años con un pequeño crédito [unos 20 dólares] para comprar alevines. Luego creamos el Laboratorio de Tilapia Roja, donde criamos los alevines. Cuando crecen, los llevamos a la Laguna de Amaguto, en nuestras tierras comunales.

Ahora mismo, entre el laboratorio y la laguna, tenemos unas 30 mil tilapias. Lo consideramos un proyecto incubador: pronto vamos a entregar alevines a otras comunas. Además este proyecto tiene una vocación social: una parte de las tilapias las destinamos a los almuerzos escolares y al comedor popular. En otras palabras, la nuestra no será una empresa capitalista. Vemos el proyecto como una iniciativa para satisfacer las necesidades de la comuna.

Yusmeli Domínguez: Chávez concibió un sistema comunal integral. Aquí, en el núcleo de nuestra comuna, tenemos el Bloque Productivo La Esperanza, nuestra PDVSA. Pero una comuna debería juntar una pluralidad de iniciativas.





El bloqueo imperialista: Impacto y soluciones desde el pueblo

Lejos de mostrarse pasiva ante la crisis, la Comuna Cinco Fortalezas ha desarrollado una serie de soluciones creativas a las dificultades que van surgiendo, demostrando que las comunas pueden ofrecer soluciones populares y soberanas a la crisis y son una alternativa a la restauración capitalista.

Vanessa Pérez: El año 2016 fue muy duro para nosotros. En Cumanacoa el arroz y la harina no se conseguían en ninguna parte. Fue entonces cuando decidimos sembrar maíz cariacó [variedad del Edo. Sucre] para hacer arepas y atol [bebida de maíz], mientras que la auyama y la yuca se convirtieron en nuestros alimentos base... y también nos tocó aprender a hacer jabón.

Sin embargo, durante esos años, las instituciones públicas no habían perdido la práctica de extender créditos y entregar implementos agrícolas, y eso nos ayudó mucho. Así, con el excedente de la producción, pudimos invertir en el consultorio de Barrio Adentro, en la escuela, etc.

Luis González: Entre los más afectados por la crisis están los más jóvenes y los más viejos. Cuando las cosas se pusieron difíciles, siempre recordábamos lo que Chávez nos decía: sólo el pueblo salva al pueblo. Tenía razón.

Oswaldo Noguera: Aquí cultivamos cambur manzano, que se convirtió en la base para la alimentación de los niños de la comunidad junto al atol. También empezamos a producir harina de maíz casera. Todo eso nos ayudó a sobrevivir durante esos primeros años. La cosa ahora no está fácil, pero hemos aprendido algunas cosas en el camino.

Luis González: La guerra económica y el bloqueo fueron devastadores, pero nuestra organización y la lógica colectiva de la comuna hizo que esos años fueran menos duros para nosotros. Lo que hicimos fue buscar soluciones colectivas a nuestros problemas: procesamos el maíz, recolectamos plantas medicinales ya que no podíamos comprar las medicinas convencionales en las farmacias, y además siempre había guarapo para los niños.

Las sanciones son un mecanismo para mantener la dominación estadounidense: la hegemonía de su modelo y el dominio del dólar es lo único que le interesa a la Casa Blanca. La vida, los derechos humanos y la democracia no le interesan al imperialismo absolutamente nada.

ESCASEZ DE COMBUSTIBLE

Luis González: La escasez de combustible perjudica mucho a la economía local, particularmente a la producción agrícola. El transporte de la maquinaria y los insumos agrícolas, el traslado de la cosecha, todo eso requiere de combustible.

Afortunadamente esta comuna no está muy lejos de la ciudad y además hay tres escuelas en el territorio. Hay comunas que lo tienen mucho más difícil, comunas donde la gente tiene que caminar durante horas para llegar a una reunión y los niños tienen que hacer lo mismo para llegar a la escuela.

Oswaldo Noguera: Conseguir la gasolina para hacer funcionar nuestra maquinaria es difícil. A menudo tenemos que negociar con el gobierno local para conseguirla. Está claro que el origen del problema está en el bloqueo, pero las autoridades regionales también se pueden llegar a convertir en una piedra de tranca.

La escasez de combustible retrasa el trabajo de la preparación de la tierra y su cuidado. En definitiva, el bloqueo ha reducido nuestra producción.

PATIOS PRODUCTIVOS

Vanessa Pérez: Para complementar los ingresos, el Parlamento Comunal decidió asignar pequeñas parcelas a las familias que forman parte de la EPS cañicultora de forma temporal. También tenemos un banco de semillas para ayudar a las familias productoras. La mayoría produce maíz, pero también caraotas y otros cultivos cortos.

Luis González: En promedio cada familia está produciendo unos cien o doscientos kilos de maíz al año. De eso le entregan el diez por ciento a la comuna, que a su vez lo distribuye al comedor popular y a la escuela.

Esta iniciativa ha sido una herramienta importante para mitigar los efectos del bloqueo.

SUPERANDO EL IMPACTO DEL BLOQUEO

Vanessa Pérez: Para nosotros la comuna ha sido clave para superar muchas dificultades: la producción bajó pero nunca se detuvo y nos aseguramos de que todos recibieran algo de la comuna. Resolver nuestros problemas juntos fue importantísimo.

Luis González: Creo que la comuna es la herramienta más importante para superar el capitalismo y su constante ejercicio de la violencia... Sobra decir que el bloqueo es una política violenta. Sin embargo, en estos tiempos, las comunas han demostrado que pueden darle verdaderas soluciones al pueblo. ¿Cómo? Si alguien está enfermo, compartimos conocimientos sobre medicinas alternativas y recolectamos plantas medicinales, y si esa no es la solución, la comuna compra los medicamentos o hacemos una vaca.

De hecho, me atrevería a decir que la comuna es una solución no sólo para Venezuela, sino para todos los trabajadores del mundo.





El cuidado de la comunidad

El bloqueo y la crisis han tenido un impacto devastador en la vida del pueblo trabajador y muchas organizaciones de base han asumido responsabilidades que antes le estaban asignadas al Estado. La Comuna Cinco Fortalezas no es una excepción.

Rosarys Salazar: El Parlamento Comunal es el lugar donde identificamos las necesidades y los recursos disponibles. Hacemos todo lo que se puede con lo poquito que tenemos, pero también damos amor y acompañamiento efectivo a la gente de la comunidad: la solidaridad y la sororidad, esos son valores que están en el ADN de una comuna.

Vanesa Pérez: La EPS Bloque Productivo la Esperanza es el músculo financiero de la comuna, por lo que cuando alguien se enferma o muere, los recursos suelen salir del excedente.

Además, las familias del Bloque Productivo tienen sus patios productivos en tierras comunales, y entregan una parte de la producción al comedor popular y a las escuelas.

La comuna también apoya a las escuelas locales con materiales de oficina y hemos donado tensiómetros y otros instrumentos médicos a Barrio Adentro. Además, una parte de los ingresos de la comuna también se destinan a resolver problemas como el alumbrado público y el agua. Por ejemplo, hace poco compramos una bomba para hacer llegar el agua a las comunidades que viven en las tierras altas.

Por último, Candela y Las Minas son dos comunidades muy pobres aquí en la comuna; la gente vive en ranchitos, los niños y los ancianos están en condiciones muy vulnerables. Además, estas comunidades están muy alejadas del epicentro de la comuna, donde se encuentra el comedor popular. Como la situación allí es crítica, en el último parlamento planteamos que debemos generar mecanismos para que la comida llegue a esas comunidades y no al revés.

Las sanciones y la estafa del central nos dejaron con muy pocos recursos, pero somos capaces de hacer mucho con lo poco que tenemos. A nosotros no nos importa si alguien es rojo [chavista] o azul [oposición], no importa si alguien nos cae bien o mal; nuestro objetivo es generar mejores condiciones de vida para todos los que viven en la comuna.

Rosarys Salazar: Hace años se construyó aquí un consultorio médico de Barrio Adentro pero tuvo terribles problemas estructurales. Cuando eso ocurrió, nos llegó la noticia de que el Ministerio de Salud no asignaría un médico a la comuna. Como no podíamos permitir que eso sucediera, decidimos remodelar un viejo Mercal y convertirlo en un ambulatorio médico.

Nos pusimos a trabajar y, afortunadamente, logramos mantener un médico y una enfermera en la comuna.

Además, hay tres comedores populares en la comuna. Los comedores ofrecen almuerzos a las personas de bajos recursos. Esto lo logramos a través de un acuerdo con el Ministerio de Alimentación: ellos habilitarían varios comedores populares en el municipio y, a cambio, nosotros cultivaríamos caraozas para abastecer los comedores.

Por último, la comuna se ocupa de sus ancianos. Ellos nos lo enseñaron todo sobre la tierra, lucharon con nosotros, y ahora es el momento de que puedan descansar. Los cuidamos, los llevamos al médico, les damos bolsas de comida. En total, cuidamos a diez ancianos de la comunidad.





El espíritu de Chávez y la "mística" de la comuna

En las comunas se siente vivo el espíritu de Chávez. Esta no es una reflexión esotérica: su proyecto socialista vive en las acciones de comuneras y comuneros. En el epicentro de la Comuna Cinco Fortalezas se encuentra un "mandala comunal", una estructura dedicada a la reflexión colectiva y a la "mística" revolucionaria.

MANDALA COMUNAL

Yusmeli Domínguez: ¿Por qué construimos un mandala? ¿Qué significa para nosotros? ¿Cómo lo construimos? ¿Por qué está aquí?

El mandala lo construimos nosotros mismos y tiene cuatro puntos de entrada: al Este, por donde sale el sol, está el fuego, que significa fuerza, vitalidad, energía. Luego está el aire; esa entrada mira hacia la montaña que abraza estas tierras. Desde esas montañas nos llega un maravilloso frescor. Hacia el sur está el agua, porque esa entrada mira hacia el aljibe que riega nuestros cultivos y nos da vida. La última entrada representa la tierra y se orienta hacia los campos en los que cultivamos nuestros alimentos.

Construimos el mandala con nuestras manos y la naturaleza nos proporcionó los materiales. Todo, desde las rocas hasta la madera, pasando por las plantas que rodean el mandala, viene de las tierras comunales. Para nosotros el mandala está cargado de simbolismo: el trabajo colectivo, la solidaridad y la felicidad. El espíritu de Chávez vive aquí: somos sus hijos e hijas porque lo llevamos en nuestro corazón y en nuestra conciencia.

En el mandala realizamos nuestras reuniones: aquí nos encontramos, debatimos, consensuamos y planificamos. Este es el epicentro de la comuna.

UNIÓN COMUNERA

Vanessa Pérez: Nuestro primer encuentro con la Unión Comunera fue hace un año y medio. La Brigada Argelia Laya [brigada de la Unión Comunera] llegó al estado Sucre en septiembre de 2020; buscaban una comuna que era muy famosa. Resulta que era una comuna de papel.

Finalmente la brigada llegó a esta bendita tierra. ¡Eso fue amor a primera vista! Desde entonces hemos trabajado juntos: la Unión ha colaborado con nosotros para hacer visible la estafa del central, hemos compartido espacios educativos y hemos caminado juntos con las demás comunas de la Unión.

Además, cuando fuimos al congreso fundacional de la Unión Comunera en El Maizal [Marzo 2022], entonces nos comprometimos aún más y dijimos: esta gente mantiene vivo el proyecto comunal de Chávez, esta es nuestra gente.

Estamos muy contentos y orgullosos de formar parte de la Unión Comunera. Por supuesto, no todo el mundo simpatiza con la Unión. Recuerdo cuando nos decían “¡Tengan cuidado!” y añadían “esta gente roba tierras”. ¿Ladrones de tierras? ¡Como nosotros, El Maizal y las otras comunas le están devolviendo la vida a la tierra!

La comuna es el camino. Somos hijas de Chávez y trabajamos para estar a la altura de su sueño. Estamos en esta lucha por Chávez y por nuestros hijos y nietos, que vivirán en un mundo mejor, en el mundo comunal que hoy estamos construyendo.

Luis González: La Unión Comunera es una fuerza política y espiritual, pero también abre un camino práctico y viable. La única manera de romper con el mercado es establecer el intercambio entre comunas. Si nosotros producimos azúcar, si El Maizal produce maíz, si la Comuna Che Guevara produce café, ¿por qué comprar esos bienes en el mercado capitalista?

Vanessa Pérez: Hemos estado trabajando duro para construir una comuna y nos estamos convirtiendo en referente por nuestras acciones. Estamos enseñando con el ejemplo, le estamos diciendo a la gente que trabajar juntos no sólo es posible, sino que es más bonito y además nos dignifica.

Nos hemos encontrado con muchos problemas, hemos cometido muchos errores, nos han puesto obstáculos para que tropecemos... pero somos hijas de Chávez y, junto con él, creemos que la comuna es el camino más recto hacia el socialismo.

#SanctionsKill
#ComunaONada

#SanctionsKill
#ComunaONada

